

La presión por publicar y la distorsión de las prioridades investigativas

The pressure to publish and the distortion of research priorities

Edwin Gustavo Estrada Araoz¹ * <https://orcid.org/0000-0003-4159-934X>

¹ Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Perú.

* Autor para la correspondencia: gestrada@unamad.edu.pe

Recibido: 16/07/2025

Aprobado: 01/10/2025

Estimado editor:

En los últimos años, la frase “publicar o perecer” ha dejado de ser una expresión simbólica para transformarse en una realidad que orienta el trabajo académico en muchas universidades y centros de investigación. Esta idea, que responde a sistemas de evaluación cuantitativa de la producción científica, provoca una silenciosa pero profunda transformación en la forma cómo se genera el conocimiento. En lugar de fortalecer la autonomía académica y el compromiso con las necesidades sociales, ha comenzado a instaurar un modelo de ciencia subordinada a los intereses del mercado, donde las agendas de investigación se ven de manera progresiva condicionadas por criterios externos a su pertinencia social. A este fenómeno se le conoce como mercantilización de la ciencia, y sus consecuencias son cada vez más visibles y preocupantes.⁽¹⁾

La presión por publicar ha dado paso a una forma de productividad científica deshumanizante que prioriza métricas, rankings e impacto bibliométrico por encima de la relevancia científica, la profundidad analítica o el compromiso ético.⁽²⁾ En este nuevo paradigma, la ciencia deja de responder a los intereses de la sociedad y comienza a funcionar como un sistema de acumulación simbólica en el que la visibilidad editorial y la acumulación curricular se convierten en fines en sí mismos. Esta situación afecta a todos los campos del saber, pero tiene un impacto particular agudo en disciplinas como la enfermería, donde la investigación está, o debería estar, vinculada de manera estrecha a las realidades del cuidado, la salud pública y las necesidades de los sectores más vulnerables. El fenómeno es complejo. Bajo esta presión, investigadores de diversas regiones —en especial en el Sur Global— se ven forzados a orientar sus trabajos hacia temáticas, metodologías y formatos que sean “publicables” en revistas indexadas, de manera mayoritaria escritas en inglés, con escasa conexión con las problemáticas locales.⁽³⁾ De esta manera, la agenda investigativa se reconfigura según los intereses del mercado académico internacional, lo que relega aquellas líneas de estudio que, aunque necesarias para los contextos específicos, no tienen la visibilidad ni la rentabilidad editorial requerida. Así, temas como el cuidado intercultural, la salud comunitaria, la prevención de enfermedades en zonas rurales, la atención primaria en contextos de pobreza o la formación en valores en enfermería, son desplazados por estudios de corte más técnico, cuantificable o “exportable”.

En este contexto, se observa también un aumento en la fragmentación artificial de resultados —la llamada “*salami science*”—, la sobrerrepresentación de estudios repetitivos, el uso excesivo de métricas para justificar investigaciones, y la publicación apresurada de hallazgos con escasa profundidad teórica.⁽⁴⁾ Esta forma de operar no solo compromete la calidad científica, sino que también agota las emociones de los investigadores, quienes deben equilibrar docencia, labores administrativas, asistencia clínica (en el caso de enfermería) y producción

científica bajo presiones constantes, muchas veces sin apoyo institucional ni reconocimiento real.

Este modelo de producción científica, centrado en el rendimiento cuantitativo, también reproduce desigualdades históricas. Quienes tienen menos acceso a redes académicas internacionales, financiamiento, dominio del inglés o asesoría metodológica, quedan en desventaja frente a colegas de instituciones más privilegiadas.⁽⁵⁾ Esta situación impacta de forma especial en investigadores jóvenes, mujeres, profesionales con responsabilidades de cuidado familiar o quienes trabajan en universidades regionales o rurales. En lugar de democratizar el conocimiento, el sistema refuerza la exclusión y la dependencia editorial.

En la disciplina de enfermería, este escenario genera tensiones profundas. Las investigaciones orientadas al cuidado humanizado, la salud intercultural, la participación comunitaria, o los saberes ancestrales del cuidado suelen ser consideradas “poco rigurosas” desde la lógica predominante. Ello invisibiliza aportes fundamentales de la enfermería a la construcción de modelos de salud más equitativos y sostenibles. Se corre así el riesgo de que la disciplina pierda su sentido ético y social, y se someta a una visión técnica, reduccionista y funcionalista del conocimiento.

Frente a este panorama, es necesario repensar las políticas de evaluación académica y los procesos editoriales que las sustentan. No se trata de rechazar la publicación ni la necesidad de divulgar los hallazgos científicos, sino de restituir el equilibrio entre productividad, calidad, pertinencia social y bienestar profesional. La ciencia debe recuperar su vocación transformadora y su sentido de compromiso con la justicia social, en especial en los países donde la investigación constituye una herramienta para combatir las desigualdades estructurales en salud.

Las revistas científicas, como la Revista Cubana de Enfermería, pueden ser determinantes en este proceso. Su compromiso con el desarrollo de una enfermería crítica, ética y comprometida con la salud de los pueblos puede

expresarse también en su política editorial: valorar la diversidad de enfoques metodológicos, abrir espacio a estudios situados y colaborativos y promover una cultura científica que no someta al investigador a exigencias mercantilistas, sino que lo acompañe en su desarrollo humano, profesional y ético.

La presión por publicar no debe ser asumida como una condición inevitable del quehacer académico. Cuestionarla no implica rechazar la excelencia, sino exigir un modelo más justo, más humano y más comprometido con el bienestar de las personas, tanto de quienes investigan como de quienes se benefician del conocimiento generado. La ciencia, en especial en campos tan sensibles como la enfermería, no puede construirse sobre la lógica del mercado, sino sobre principios de equidad, solidaridad, cuidado y transformación social.

Referencias bibliográficas

1. Sá C. Commercialization of science, higher education. In: Teixeira PN, Shin JC, editors. The International Encyclopedia of Higher Education Systems and Institutions. Dordrecht: Springer; 2020. p. 195-200. DOI: https://doi.org/10.1007/978-94-017-8905-9_124
2. Quaia E, Vernuccio F. Finding a good balance between pressure to publish and scientific integrity and how to overcome temptation of scientific misconduct. Tomography. 2022; 8(4):1851-3. DOI: <https://doi.org/10.3390/tomography8040155>
3. Neff MW. Publication incentives undermine the utility of science: ecological research in Mexico. Sci Public Policy. 2017;45(2):191–201. DOI: <https://doi.org/10.1093/scipol/scx054>
4. Khadilkar SS. Scientific misconduct: a global concern. J Obstet Gynaecol India. 2018; 68(5):331-5. DOI: <https://doi.org/10.1007/s13224-018-1175-8>

5. Broekhoff M. Perceived challenges to Anglophone publication at three universities in Chile. Publications. 2019;7(4):61. DOI: <https://doi.org/10.3390/publications7040061>

Conflictos de interés

El autor declara no tener conflicto de interés.

Contribuciones de los autores

El autor participó en la concepción, análisis, redacción y revisión de la versión final de la carta al editor.